

4. INFORMACIÓN BIBLIOGRÁFICA

SCOTT MAINWARING & MATTHEW SOBERG SHUGART (1997):

Presidentialism and Democracy in Latin America, Cambridge University Press. 493 págs.

El debate en torno a las ventajas del parlamentarismo como forma de gobierno frente a los peligros del presidencialismo ha sido respaldado por la evidencia empírica que proporciona la región latinoamericana. La coexistencia de fórmulas presidencialistas, unido a una trayectoria de quiebras democráticas, se ha utilizado como prueba recurrente de la relación, aunque sea espúrea, entre presidencialismo y situaciones de ingobernabilidad o inestabilidad democrática.

Frente a esta corriente, cada vez son más los autores que, como Mainwaring y Soberg Shugart, apuestan por un tratamiento menos generalizador en torno a las ventajas y desventajas de la forma presidencialista. En el libro que ambos editan se reúnen los trabajos de otros tantos académicos que analizan la dinámica política de ocho países latinoamericanos con regímenes presidencialistas de muy diverso tipo. Con ello se persigue un doble objetivo. En primer lugar, la reivindicación de las modalidades de presidencialismo existentes que impiden el recurso a la generalización. Variaciones que, pese a haber sido reconocidas en otros trabajos, no se han estudiado de forma sistemática. En segundo lugar, se esboza una contra-réplica dirigida a quienes defienden el parlamentarismo como régimen idóneo en cualquier contexto. Esta nueva lectura de algunos de los argumentos tradicionales, tales como la menor flexibilidad del presidencialismo o su condición de juego de suma cero, permite la resituación de los términos del debate que en 1984 iniciara Linz.

El citado análisis de las modalidades de presidencialismo, que se lleva a cabo en el libro que editan Mainwaring y Soberg Sugart, se articula en torno a dos características de tipo institucional: algunas de las atribuciones que las diferentes constituciones reconocen al presidente y los poderes partidistas del mismo, derivados del sistema de partidos. Entre los países que se abordan, Colombia y Venezuela o Brasil y México son ejemplos que ilustran el modo en que la fragmentación en el sistema de partidos y la mayor o menor disciplina interna, en combinación con poderes del presidente de tipo reactivo o proactivo, plantea escenarios bien diferentes de relaciones entre Ejecutivo y Legislativo, todos ellos presidencialistas. En este sentido, destaca el extraordinario trabajo de sistematización que los autores han realizado para la elaboración de un apéndice que recoge los poderes constitucionales del ejecutivo y del legislativo en dieciocho países latinoamericanos. A ello hay que añadir la valiosa información que en los estudios de caso se aporta referido a resultados electorales, a gobiernos de coalición, a la disciplina partidaria o a porcentajes de representantes reelegidos, por citar algunos de los datos que podemos encontrar.

A lo largo del libro, especialmente en los capítulos 1 y 11 que han escrito los editores, se percibe el desacuerdo frente a la habitual asociación que se establece entre democracias de larga duración ('continuous democracies') y parlamentarismo. Esta visión ignora otras variables más allá de las de tipo institucional sobrevalorando por tanto, la importancia de las instituciones en la estabilidad democrática. Mainwaring y Sorber Shugart proponen una perspectiva en equilibrio. Si bien la forma de gobierno es un aspecto importante en el desarrollo de una democracia, no es el único factor a tener en cuenta. En el capítulo 11 que dedican a las conclusiones, señalan la necesidad de reflexionar en torno a otro tipo de factores que también son determinantes en el funcionamiento de un régimen (tipo de liderazgo, clivajes sociales, conflictos políticos, nivel de desarrollo económico y cultura política).

Ante la práctica frecuente de extrapolación de los resultados del parlamentarismo europeo a un hipotético parlamentarismo en América Latina, el libro de Mainwaring y Soberg Shugart apuesta por un ejercicio doble de contextualización. En primer lugar, por la ya citada huida de la generalización que se descubre en su estudio sistemático de dos de las dimensiones centrales, a su juicio, en la génesis de las variedades de presidencialismo. Y ejercicio contextualizador además por la idea que defienden los editores en lo referente a la hipotética implementación de regímenes parlamentarios en Latinoamérica. En este sentido, en *Presidencialismo y Democracia en América Latina* se propone un traslado del debate en torno al presidencialismo. Más allá de la contraposición presidencialismo versus parlamentarismo, urge la reflexión en torno a los factores que, dentro del presidencialismo propio de la región latinoamericana, inciden en su funcionamiento.

LETICIA M^a RUIZ RODRÍGUEZ

TOMÁS MOULIAN (1997)

Chile Actual: Anatomía de un mito. Buenos Aires: Editorial de Belgrano. 406 págs.

Para comprender el Chile Actual post-autoritario, es necesario establecer el vínculo histórico que lo une con el Chile Pasado de la dictadura.

El Chile Actual es la culminación exitosa del “transformismo”, entendiéndolo por tal, las operaciones que se realizan para asegurar la reproducción de la “infraestructura” creada por el autoritarismo, despojada de las molestas formas, de las brutales y de las desnudas “superestructuras” de entonces. Es decir, el “transformismo” consiste en una alucinante operación de la perpetuación que se realizó a través del cambio de Estado, cuyo objetivo es el “gatopardismo”, que cambia para permanecer.

Esta es la tesis propuesta por Tomás Moulian, destacado sociólogo e historiador chileno que en menos de tres meses desde la publicación de la primera edición (junio de 1997), entregó la tercera edición convirtiéndose en el libro más vendido de ese año.

En tres partes, Moulian, interpreta una historia desde el revés al derecho, que él mismo califica de ensayo, no obstante estar apoyado en un riguroso aparato de citas bibliográficas.

En la primera parte del libro, titulada “El Chile Actual, Páramo del ciudadano, Paraíso del consumidor”, el autor intenta explicar la matriz de Chile hoy. Los orígenes de un país que vivió una profunda transformación capitalista de la mano de una dictadura y que pasó de la política confrontacional a la construcción de consensos, bajo el amparo de una democracia protegida, expresada en la Constitución de 1980, y con el “ojo guardián” del general Pinochet en su sombra.

Se describe un Chile que ha intentado blanquearse de la dictadura, que tiene aprisionada su democracia en una “Jaula de Hierro” y en la cual sus habitantes, para conformarse, son “ciudadanos credit-card”, producto del modelo económico liberal que los ha llevado a la masificación del consumo y encontrar en el “paseo al mall” su paraíso. No obstante quedar de manifiesto los profundos desequilibrios en el crecimiento, la profunda desigualdad del ingreso, la pobreza y el incumplimiento de la Concertación de conciliar desarrollo con equidad.

Para explicar este Chile Actual, Moulian se remonta en el segunda parte de su libro a sus orígenes: “Mirando hacia atrás”. Explica lo sucedido durante “La Unidad Popular. Del sueño a la pesadilla”; para proseguir con el relato del gobierno militar en sus primeros años, denominando ese período como: “La fase de la dictadura terrorista”. De esta manera cubre, con ambos capítulos, el período 1970 a 1980, es decir, hasta el momento en que se promulgó la Constitución Política de 1980.

A partir de este hito “fundacional”, se pasa a la tercera parte denominada: “La dictadura constitucional”, en donde críticamente y con mucho detalle, analiza los hechos que se suceden desde la crisis económica de 1982, el inicio de la apertura política y la fase de movilizaciones en contra de la dictadura hasta el término del régimen militar.

Concluye el libro con dos epílogos. El segundo, de carácter teórico acerca del conocimiento historiográfico y las razones que lo llevaron a escribir este trabajo. En tanto el primero, es una reflexión sobre el Chile de hoy, que cierra el círculo iniciado en la primera parte.

Es un relato amargo del Chile Actual, pues plantea que la dictadura militar sobrevivió durante dieciséis años por una combinación de terror, proyecto, coacción y astucia política. Cazó a la oposición, la cual durante mucho tiempo hizo alarde de su capacidad para derrocarla o de obligarla a ceder posiciones. Sin embargo, el régimen militar impuso su fórmula de transición mediante un plebiscito y la posible victoria estuvo sometida a la triple restricción del marco constitucional, de la tutela militar de las instituciones y de mantener funcionando un sistema económico que requería de la confianza empresarial, sin la cual era imposible asegurar las tasas de inversión necesarias para la reproducción del ciclo económico.

No se pudo arrancarle a la dictadura una negociación en los momentos más duros (1983-1984), no se pudo generalizar las protestas hasta crear condiciones de ingobernabilidad, no se pudo desplegar la rebelión, y ello —en parte— porque la división de la oposición no tenía base en la cuestión de las formas de lucha, sino en el tipo de sociedad futura que se deseaba construir.

Es decir, la oposición a Pinochet tuvo que vivir un largo proceso de aprendizaje político que fue desde el acercamiento de posiciones que en el pasado estuvieron en pugna, ahora unidas por el objetivo común de recuperar la democracia, hasta asumir que sólo podrían acabar con el régimen “jugando” con las mismas reglas que éste les entregaba.

El viraje ideológico sólo se completó después. Hasta 1989-1990 muchos de ellos no fueron conscientes de que ya habían abandonado el proyecto de una democracia avanzada o el de la profundización democrática para alinearse en torno al proyecto de la modernización productiva con democracia y equidad.

Los dispositivos de dominación en el Chile Actual son plurales, múltiples, dispersos en los diferentes subsistemas de la sociedad, abarcando desde la moral, la ciencia, el derecho hasta la entretención y la religión, etc.

El Estado es un aparato específico de dominación, cuya finalidad es proveer recursos políticos para estas operaciones: la coerción, el derecho, la representación y sus rituales, las ideologías. Es un Estado donde se combinan fuerza, recursos simbólicos e ideológicos, y también un lugar de creación de instituciones y de flexibilidad estratégica respecto a la dominación. Es decir, creación de instituciones en donde la voluntad de poder se sustantiva en reglas y en aparatos, y lugar de flexibilidad estratégica en cuanto a espacio de convergencia de las estrategias múltiples de dominación para que ellas sean elaboradas en cuanto derecho y sean pensadas en cuanto política.

En Chile –dice Moulian– el secreto de las contradicciones del desarrollo social se desvanecen cuando se le toma el peso al dato que existe un nuevo tipo de Estado capitalista que se ha hecho cargo de las estrategias de reproducción. Un Estado que asume la tarea de procurar las instituciones políticas de coerción, representación e integración, adecuadas al funcionamiento de una economía en la cual las lógicas de los capitalistas no se vean interferidas ni por el Estado ni por las presiones laborales, y que funcione como una economía abierta al flujo libre de mercancías y capitales, de tal manera que en ella la acumulación se realice en un mercado globalizado.

Es un Estado neoliberal, que opera como un agente coordinador de las operaciones de reproducción del nuevo tipo de sociedades que se han instalado resultantes de la efectiva globalización de economías capitalistas, favorecidas por la desaparición de las determinaciones geopolíticas provocadas por la bipolaridad.

Esta reproducción exige dos condiciones: una negativa y otra positiva. La negativa es la mercantilización de la fuerza de trabajo, la instauración de relaciones atomísticas trabajo-capital y el debilitamiento estructural del movimiento obrero en cuanto contrabalance del poder del capital. La positiva es la generación de un consenso transversal entre las élites políticas, que incorpora a un amplio y diferenciado arco político, aislando a los grupos que plantean una “voluntad de historicidad” que supere la oferta “oficialista”.

El éxito del Estado neoliberal en Chile está en la doble capacidad de anular el movimiento asalariado, de reducción de la politicidad y creación de un imaginario estadio de “modernidad” triunfal que ha “engolosinado” a las élites políticas, generando un consensualismo que atenúa las diferencias sobre el futuro, limitando las esferas de la discrepancia al pasado.

El “secreto de este Chile Actual” es que la superficie es calma, porque una de las principales estrategias del Estado neoliberal fue debilitar la política.

En síntesis –concluye Moulian–, las características de la democracia chilena, con sus senadores designados y el conjunto de instituciones que operan como contrapesos técnicos, no son ni accidentales ni contingentes. Estas, pertenecen a la esencia del Estado neoliberal, y pese a llevar dos gobiernos de Concertación Democrática, a través de esos recursos o de otros, ese Estado debe procurar cumplir su objetivo primordial, cual es, asegurar la reproductibilidad del orden económico y social creado por el autoritarismo de Pinochet.

ANGEL SOTO GAMBOA

LARRY DIAMOND, MARC F. PLATTNER, YUN-HAN CHU Y HUNG-MAO TIEN (eds.) (1997):

Consolidating the Third Wave Democracies. Themes and Perspectives.

The Johns Hopkins University Press. Baltimore y Londres. 343 pp.

Desde mediados de la década de los '70 se ha venido produciendo lo que Huntington ha llamado “the third wave”, la tercera oleada de democratización global. Esta corriente de transiciones hacia la democracia ha afectado a países del sur y este de Europa, del continente africano, de América Latina y del sudeste asiático.

Actualmente pocos de estos países son democracias consolidadas, más bien se encuentran en una fase de progresivo afianzamiento de sus incipientes y débiles instituciones democráticas. El proceso hacia la consolidación democrática es el objeto de estudio de este libro, resultado de un congreso celebrado en Taipei, en agosto de 1995. Dicho congreso fue patrocinado por el Foro Internacional de Estudios Democráticos y el Instituto para la Investigación de Política Nacional de Taiwan. En él participaron importantes líderes políticos y politólogos de todo el mundo que prestaron una especial atención al proceso de democratización en Taiwan.

J. Linz y A. Stepan insisten en distinguir entre democracias electorales y democracias liberales, y afirman que lo que ha tenido lugar en esta tercera oleada ha sido una democratización mucho más extensa que profunda. Las nuevas democracias tienden a ser aliberales, superficiales y pobremente institucionalizadas. Para que no se de un retroceso, que elimine lo conseguido hasta ahora, estas democracias deben afrontar un profundo proceso de consolidación. Así, estos autores enfatizan la importancia de las dimensiones de comportamiento y actitudes a través de las cuales la democracia se internaliza en la sociedad, en las instituciones y en los cálculos políticos para resolver problemas (Cap. 2).

Para R. Dahl, la consolidación democrática implica también una cultura y unos valores políticos democráticos asumidos (Cap. 3), mientras que A. Lowenthal insiste en la firmeza de las instituciones democráticas como requisito previo a su consolidación (Cap. 5).

G. O'Donnell, en el cuarto capítulo, pone en cuestión la ecuación consolidación democrática = institucionalización política, y hace hincapié en los patrones de comportamiento de los diferentes actores en el sistema político.

En la segunda parte del libro se expone cómo las democracias, en su camino hacia la consolidación, necesitan fortalecer y diseñar adecuadamente las instituciones políticas; entre ellas: el Estado, el aparato burocrático y el sistema de partidos. La debilidad institucional de estos elementos puede ser un obstáculo importante para la consolidación democrática o, al menos, signo de la baja calidad del sistema democrático donde estos factores se desenvuelven.

La tradición de intervención política, que en algunos países han mantenido los militares, también frena y limita la consolidación democrática (Cap. 10-11), mientras que en sentido opuesto, a menudo, han actuado movimientos sociales, organizaciones y en general una rica, institucionalizada y cívica sociedad civil.

Por otro lado, Przeworski y otros autores, en el capítulo 15, manifiestan que la democracia es más proclive a perdurar en aquellos países con resultados económicos positivos y en los que la desigualdad decrece.

La clase media ha sido tradicionalmente la conductora hacia la moderación política y en países como Corea del Sur y Taiwán ha dado muestras de ello jugando un papel clave en la consolidación de la democracia (Cap 16).

Todos estos temas son tratados de manera detallada y precisa en este libro, que trata de dar cuenta del camino que están siguiendo las democracias más recientes, así como de los obstáculos que deberán superar y los retos que tienen que afrontar para su consolidación.

ANA BELÉN SAMPEDRO DE LA GRANJA

MARIO SERRAFERO (1997)

Reelección y sucesión presidencial. Poder y Continuidad en Argentina, América Latina y EEUU.

Buenos Aires: Editorial de Belgrano. 406 págs.

Esta obra presenta un exhaustivo estudio en torno al complejo problema de la reelección presidencial. Desde una perspectiva politológica, el autor aborda fundamentalmente esta cuestión en el caso argentino, pero no se olvida de estudiar este fenómeno en otros contextos como Estados Unidos y el resto de América Latina.

El libro se engarza en cuatro bloques, que teniendo como eje central la reelección, parten de una visión amplia y general para llegar a casos específicos y a problemas concretos, como la vinculación entre la reelección y el régimen político o la forma de gobierno, el liderazgo político, el equilibrio de poderes...; pero todo ello en torno a la idea principal de la relación entre reelección y sistema institucional.

A través de una mirada al pasado y de una base teórica y comparativa, Serrafiero especula en torno a las reformas introducidas en la Constitución argentina en 1994, analizando posibles consecuencias de la reelección no sólo para la figura del presidente, sino para el sistema en general (personalización del régimen, mayor ocupación partidaria de las instituciones, debilitamiento de la oposición...)

El estudio posee un sesgo antireeleccionista, pues entre otros aspectos, la reelección "... aumentaría la personalización ya existente en el régimen presidencial. Fenómeno que se traduce en la visualización del presidente como el centro del gobierno y el motor de las decisiones. (...) Personalización que implica, además, una mayor polarización en torno del ocupante de la presidencia..." (pág. 403). Pero el autor lejos de ser simplista, aborda todos los argumentos tanto en contra como a favor, (entre los cuales hay que destacar el pensamiento de Alexander Hamilton), permitiendo al lector formar su propio juicio sobre el tema, basado en razonamientos que Serrafiero expone.

En conjunto, esta obra proporciona un sugerente análisis sobre la reelección presidencial, al mismo tiempo que lo vincula con especulaciones sobre posibles efectos futuros, hecho que dota al libro de un indudable interés científico y político.

ELISA ALONSO

ROMANA FALCÓN (1996)

Las rasgaduras de la descolonización: españoles y mexicanos a mediados del siglo XIX. México: El Colegio de México.

México ha logrado su independencia de la metrópoli hispana pero los nexos entre españoles y mexicanos durante el siglo XIX, lejos de desvanecerse, adquieren una gran intensidad, tal y como lo demuestra Romana Falcón en su reciente obra, en la que se adentra en la complejidad de estas relaciones a través de un análisis desde tres planos diferenciados: en primer lugar, destaca la visión que los súbditos de su Majestad Católica tienen de México y de su sociedad, manejando categorías tales como la civilización hispana, la raza latina e indígena. Las vivencias, ideas y sentimientos que tanto españoles como mexicanos albergan en momentos de fuertes tensiones conjuntas –los acontecimientos en las plantaciones e ingenios cañeros de tierra caliente y la venta de indios de la península yucateca a Cuba–, conforman la segunda línea de análisis propuesta por la autora. Para finalizar, cobran importancia las relaciones diplomáticas entre ambas naciones, en un espacio de desacuerdos, amenazas de guerra e intervenciones, animados los españoles por la idea de la contención de la raza anglosajona y el protestantismo, de mantener su imperio de ultramar frente al poderío estadounidense y preservar de ese modo los últimos vestigios de su gloria imperial. Mientras, los mexicanos, centran su mayor interés en estas relaciones en el deseo de consolidar su soberanía y su estatus como nación independiente.

Una historia desde las mentalidades, que va a la raíz de las motivaciones ideológicas de sus protagonistas, pueblos enteros o individualidades. No se deja a un lado la importancia de los intereses económicos en el estudio aunque prima el imaginario, las construcciones ideales-mentales por las que actúan y se mueven las sociedades, en este caso, las de México y España a mediados del XIX, en tres aspectos que unidos nos ofrecen un completo panorama de lo que fueron sus relaciones en ese siglo.

ALICIA GIL LÁZARO

GRACIELA FAIRUSTEIN LANUEDRA*América Latina en Internet*. Madrid: CINDOC.

Internet hace posible el milagro de que investigadores y estudiosos en problemáticas comunes, puedan comunicarse entre sí, por muy alejados que estén geográficamente, y además tengan acceso a un importantísimo volumen de producción bibliográfica y a los centros de documentación más importantes del mundo.

Es aquí donde América Latina en Internet se convierte en un instrumento de trabajo imprescindible a la hora de acometer cualquier tipo de investigación sobre Latinoamérica. Y esto es así porque, a través de su obra, las autoras, con Graciela Fainstein a la cabeza, consiguen dos objetivos fundamentales:

El primero, familiarizar al lector con el funcionamiento de Internet, mediante unas explicaciones claras y concisas, de manera que, incluso para aquellos que jamás se hayan asomado al fascinante mundo de la Red, resulte fácil de entender y sacar el máximo partido a sus múltiples herramientas y aplicaciones.

El segundo objetivo es proporcionar una guía completísima de fuentes de información sobre América Latina, a través de un extenso directorio comentado y organizado en función de la procedencia de los distintos recursos: índices, directorios y compilaciones, recursos españoles, latinoamericanos e internacionales sobre América Latina, asociaciones, catálogos de bibliotecas y bases de datos bibliográficas, editores y distribuidores de libros y revistas, prensa y revistas electrónicas, listas de discusión y "newgroups" relacionados con América Latina...

Gracias a Internet, el mundo de la información y de la comunicación se ha revolucionado en los últimos años. La dinámica de la Red nos ofrece un campo de documentación enorme y muy valioso, en constante aumento y renovación.

Concretamente en lo que se refiere a América Latina, desde hace tiempo, aparecen a diario nuevas publicaciones acerca de sus diferentes espacios, con lo que se ha ido consolidando en Internet un campo específico sobre este área, que ya cuenta con importante volumen de producción. Por eso es necesario, a la hora de recopilar datos e información, saber acudir a las fuentes que nos aportarán específicamente aquello que necesitemos, dada la importancia de los costes, en términos económicos y temporales, que conlleva una búsqueda desorientada.

Graciela Fainstein y el resto de las autoras, han sabido entender este problema y afrontan con éxito el reto de dar a conocer los recursos de información en Internet acerca de América Latina, a través de una obra sencilla y de gran utilidad para los investigadores latinoamericanistas.

GLORIA MARTIN RODRÍGUEZ
MIGUEL ANGEL SIMÓN GÓMEZ

OLIVIER DABÈNE (1997):*América Latina, la democracia deteriorada*. París: Ediciones Complexe. Espace International n.º 24. 168 págs.

En los años ochenta, América Latina no ha conocido una, sino dos transiciones. Por una parte las dictaduras militares han cedido el sitio a los nuevos regímenes democráticos y de manera simultánea un modelo de desarrollo económico nuevo se ha impuesto en la región.

¿Está la democracia en peligro por eso?

El análisis conduce a una conclusión distinta: lo que se instaura en esos países es una democracia "deteriorada", deteriorada por la dificultad de las reconciliaciones nacionales, las desigualdades económicas crecientes, la inseguridad, el narcotráfico y la violencia, la mediocridad de la oferta política y la parálisis de los gobiernos...

Esta idea, que debería estar presente en la mente de los latinoamericanos, conduce al un desencanto político y moral al mismo tiempo que surgen nuevas iniciativas, que intentan crear una "democracia por abajo".

El libro abarca un panorama muy amplio (ya que todas las regiones del sub-continente quedan bajo la mirada del autor, extrayendo sus ejemplos con espléndida seguridad); al mismo tiempo que realiza un delicado análisis interdisciplinario de las diferentes situaciones.

América Latina, este "Extremo Occidente", no es más que un espejo creciente que refleja problemas difíciles de identificar en otras partes del mundo.

BENJAMÍN LACOMBE